



GRAFFITI

Apuntes sobre ciudadanía, derechos y participación juvenil

La ciudad puede ser un torbellino
donde todos juguemos a ser robots
donde el ruido nos haga compañía
mientras el smog manche nuestras almas.

La ciudad puede ser infierno vengativo
que por las noches se ame con la violencia
para parir las injusticias y la pobreza
mientras los jóvenes sigan siendo excluidos

La ciudad puede ser también esperanza
cuando los jóvenes invadan calles y avenidas
con su voz de trueno anunciando amaneceres
y el smog se ventile con la palabra amor.

Y nosotros volvamos a ser utopía

Henry Betancourt

A manera de abre bocas

Lo que decimos en este documento no son verdades absolutas, son ideas y reflexiones conversadas en encuentros nacionales y talleres locales con los jóvenes de barrios populares de diversas ciudades. La idea es desatar el debate para que lo juvenil en nuestro país ya no sea un análisis que se queda las paredes de las casas comunales o de los centros de capacitación. Con este documento se pretende también aportar a la sensibilización de la sociedad civil, instituciones y municipios para que también se compren el pleito de y con los jóvenes. Si luego de leerlo salen más inquietudes que respuestas nos podemos dar por satisfechos.

Acomodémonos entonces para empezar a saborear este pequeño abre bocas sobre lo juvenil:

(Me olvidaba... antes de continuar re-lean el poema)

Los jóvenes urbano populares viven en ciudades que cada vez más aumentan de población, de calles, de edificios, de smog; en donde cada uno vive su vida sin importarle los demás, el individualismo crece con los autos, la vida ya no es vida, es sobrevivencia.

En estas ciudades de edificios y barrios pobres, de sueños y frustraciones los jóvenes viven algo en común: la exclusión, con la agravante de que el joven popular es doblemente excluido, por ser pobre y joven.

En un encuentro nacional un joven decía " No somos conscientes de nuestro papel protagónico en la sociedad, al no ser tomados en cuenta, no tenemos condiciones para proyectarnos como seres humanos"

La exclusión es parte de una entramado social provocado por la serie de inequidades de tipo socioeconómico, de género, étnico y generacional. Hablamos de una sociedad que privilegia el mercado sobre el ser humano, que propicia la subordinación de la mujer, que es racista y para completar el cuadro, es adultocéntrica.

El aceptar esta realidad no quiere decir que el adulto es "malo" y hay que luchar contra todos los adultos. El adultocentrismo es una forma de ver la vida, es una manera de ser y estar en la sociedad, de establecer relaciones. La cultura adultocéntrica que no solo es un estilo del adulto sino también atraviesa a los jóvenes. De esto se derivan varias consecuencias, entre ellas:

- 1) La elaboración de un discurso sobre los jóvenes que nada tiene que ver con su realidad y
- 2) La ausencia de espacios de reconocimiento y participación en los entornos cotidianos del joven (familia, colegio, barrio, ciudad).

Entrando al Grano

El abrebocas anterior nos obliga a preguntarnos ¿qué es lo que la sociedad adultocéntrica dice de los jóvenes?

Ahí les va algunas muestras:

- " Ser joven es una etapa intermedia entre niño y adulto"
- " Ser joven es estar en la edad del burro, ya se les pasará"
- " Los jóvenes son incapaces"
- " Los jóvenes son el futuro de la patria"
- " Ser joven es lo máximo"

Comentemos cada una de estas frases a ver si nos aclaramos un poco.

"Ser joven es una etapa intermedia entre niño y adulto".

Según esta frase los jóvenes son una etapa pequeña sin mayor importancia y cuyo fin último es llegar a ser adulto. El joven no tiene importancia, es solo un puente entre el niño y el adulto. El ser adulto se muestra como una meta con esto se niega que la juventud es una fase del desarrollo humano en donde se viven intensidades y que tiene su maduración y ritmos propios. Con esto también se descontextualiza al joven pues no lo ubica como un sujeto producto de una sociedad determinada, de una ciudad, o de un barrio.

“Ser joven es estar en la edad del burro, ya se les pasará”.

Según algunos profesionales especializados, la problemática juvenil tiene que ver con cosas propias de una etapa de desajustes en el equilibrio de nuestra personalidad, que empieza al momento de la pubertad lo que produce ciertos cambios físicos y emocionales bruscos; y con una serie de inquietudes frente a la sociedad y al mundo. Si bien esta afirmación es certera, no es menos cierto que debemos ver la cuestión de lo juvenil como algo que va más allá de lo personal pues es un asunto de construcción social.

Comúnmente cuando se habla de la edad del burro, estamos evocando conflictos, crisis y esto generalmente se lo asocia con algo negativo. El conflicto no necesariamente es destructivo pues mas bien constituye una oportunidad para crecer. Las crisis son ocasiones para aprender.

“ Los jóvenes son incapaces”

Esta concepción hace que al joven se le vea como un ciudadano de segunda clase al cual hay que darle haciendo las cosas. Hay que darle recreación para que se mantenga ocupado pues es incapaz de asumir responsabilidades. Entonces el joven piensa que no tiene capacidades, que no puede proponer y peor asumir retos. La juventud así se convence de que es incapaz de participar.

“ Los jóvenes son el futuro de la patria”

Con esta frase se consolida la invisibilidad del joven, pues como son el futuro de la patria no hagamos nada por ellos ahora. La sociedad se ha convencido de que otros sectores son los prioritarios descuidando la juventud e hipotecando de esta manera el presente y el futuro de los jóvenes. Solamente para ver la importancia de los jóvenes basta con revisar algunas cifras:

- . En el Ecuador los jóvenes de 12 a 24 años son aproximadamente 3 millones. Esto equivale al 30 % del total de habitantes del país, es decir que, de cada 100 habitantes 30 son jóvenes. Si contamos a todo los que tienen menos de 24 años la cifra llega al 60%, (uf bastantes! más de la mitad de toda la población
- . En los barrios populares, los jóvenes son la mayoría. En total hay 2 millones de jóvenes entre 12 y 24 años en las ciudades

La nota del irreconocimiento y falta de espacios de participación

El joven es invisible y no tiene reconocimiento en sus entornos. El ser doblemente excluidos ha creado en los jóvenes una baja en su autoestima pues cree que no son capaces de participar, opinar, decidir.

La falta de reconocimiento del joven como un sujeto la podemos detectar en sus entornos: familia, colegio, barrio, etc. Así por ejemplo: Los programas sociales se dedican más a atender a niños y mujeres, eso está bien, pero se han descuidado de los jóvenes, esto hace ver que a nivel del Estado y la sociedad en general existe poca preocupación y conocimiento de lo que sucede a los jóvenes, a tal punto que nada se ha dicho sobre los derechos de los jóvenes porque para el Estado y la Sociedad el joven no existe como presente.

En la casa, el poder de decisión está en el adulto, los padres o sus representantes deciden el futuro de los jóvenes.

En el colegio los profesores, salvo excepciones, son quienes "tienen la razón". Llevando a tal punto la relación vertical profesor- alumno que el autoritarismo provocó la reacción de algunos estudiantes de la ciudad de Quito¹ que se tomaron las instalaciones de los Colegios exigiendo que se respete sus derechos. Es patente cómo el trato de vagos, pendejos, o las patadas era la forma de relación de ciertos profesores con sus alumnos.

En algunos barrios, no en todos, se confía más en las organizaciones tradicionales de los mayores como el comité barrial antes que en las organizaciones juveniles. Todavía se mantiene la idea de que el joven es para las tareas secundarias: ir a pintar las paredes, apoyar en la propaganda o poner música en las mingas. Cuando se trata de levantar alguna reivindicación el joven no es consultado, no está en los debates y decisiones. El joven como sujeto de derechos que piensa siente y tiene propuestas no es todavía una imagen que se maneja a nivel de barrios, colegio y ciudad.

El joven hace una serie de rupturas con la autoridad en los diferentes ámbitos: familiar, escolar y sociedad en general. Hay una creciente incredulidad de los jóvenes hacia sus padres. Por esas rupturas empieza a buscar el OTRO, su par y se forman los grupos. El grupo le brinda seguridad en medio de la doble exclusión y el irreconocimiento. En el grupo crece el clima de complicidad con sus pares ante la desconfianza que tienen respecto del adulto crece el reconocimiento mutuo.

Esta madeja de discursos, frases e irreconcimiento a la juventud nos convencen de acercarnos al joven ciudadano a partir de:

¹ En 1997 los jóvenes de Quito protagonizaron tomas de colegios como: Mejía, Montúfar, Benito Juárez.

- La importancia de la autoestima y de la identidad cultural (en su diversidad regional, étnica, generacional) como base para una ciudadanía activa
- La necesidad de que el joven ciudadano desarrolle conocimientos y capacidades (información, capacidad técnica, administrativa) para efectivizar su ciudadanía mas allá de la figura legal de derechos y obligaciones
- La capacidad de organización y participación en sus diversos entornos (colegios, barrio, ciudad).
- La actoría ciudadana del joven se realiza en contextos específicos:
 - a) En una sociedad donde existe un modelo hegemónico (neoliberal) y una extendida exclusión social que afecta a los jóvenes -exclusión en sus derechos sociales, educación, salud, vivienda, empleo, etc.
 - b) En una sociedad donde se mantiene el choque generacional, el conflicto entre el desarrollo corporal, expresivo, sexual, afectivo y de conocimientos de los jóvenes vs. El patrón que se busca imponer, en donde los adultos son agentes de socialización del modelo hegemónico
 - c) Actuando en entornos específicos: familia, escuela, barrio, lugar de trabajo, ciudad.

Superemos entonces aquella visión que no reconoce las diferencias y especificidades en los jóvenes y de los jóvenes con otros actores. Con esto no propongo que los jóvenes son lo máximo y tiene que estar en una burbuja aislada del resto de movimiento sociales. Con esto mantengo que la juventud es así: con sentidos, sin sentidos, aciertos, desaciertos, contradicciones, no es algo puro sino un sujeto en donde lo juvenil es mezcla de alineación y resistencia, de conservadurismos y emancipación como cualquier otro actor ciudadano.

Con estas reflexiones vale la pena subrayar algunas variables que intervienen en la vida de población joven de manera decisiva:

Educación

Los jóvenes tiene dificultades para desarrollar sus posibilidades en la educación, no solo por la falta de acceso sino también por una deficiente calidad. Este problema central se ubica en el marco de una progresiva disminución de la inversión en educación en los últimos 15 años. En el presupuesto de 1995 a la educación le destinaron el 16% a pesar de que la Constitución determina que debe participar con el 30% .

Es decir que la constitución establece que de cada 100 sucres del presupuesto global se destinen 30 para la educación, pero los gobiernos solamente destina 16 sucres.

La calidad de la educación enfrenta serios problemas en los aspectos cualitativos:

- El ambiente de aprendizaje es pobre por la falta de recursos y apoyo didáctico en el aula. Locales escolares deteriorados
- La práctica docente está dominada por el dictado, el memorismo y la repetición de información sin niveles de reflexión
- El uso inadecuado del tiempo de clase
- No hay cualificación en los docentes
- Utilización de textos desactualizados
- Las materias no despiertan interés y tampoco cubren con la calidad y pertinencia que exigen los nuevos retos sociales como la eficiencia, diversidad, competitividad.

En consecuencia:

- Hay un alto grado de repitencia y deserción escolar. En 1990 de una población de 721.184 jóvenes entre 12 y 14 años, el 36% (260.431) no estudió en los primeros cursos de secundaria.
- Los jóvenes no están preparados para ofrecer mayores y mejores servicios frente a las exigencias del mercado laboral por lo que su inserción será en condiciones desventajosas.

Empleo

La crisis del modelo de desarrollo y la estructura económica recesiva del país no oferta empleos en las ciudades, el desempleo es un fenómeno estructural que afecta con mayor intensidad al sector juvenil.

Expresiones de esta problemática podemos ubicarla en:

- Desfase entre competencias de los jóvenes y requerimiento del mercado laboral.
- La oferta de los jóvenes se caracteriza por ser de baja calidad, con una deficiente o nula capacitación, expectativas bajas y parciales, lo que significa mano de obra barata.
- Los jóvenes están en desempleo abierto, en la informalidad o acceden a trabajos en condiciones precarias, de sueldo y sin beneficios de ley. Los jóvenes de las ciudades entre 15 y 24 años que pueden trabajar son 700 mil, de los cuales, aproximadamente 200 mil están trabajando en la informalidad.
- No hay un marco jurídico que proteja los derechos laborales de los jóvenes

- La falta de empleo provoca en algunos jóvenes desesperación por lo que a veces tienen salidas no creativas como el delito, la prostitución, la venta y consumo de droga para conseguir dinero.

Espacios de Expresión y Participación

Los jóvenes carecen de espacios para la creatividad, recreación y participación lo que les ha convertido en receptores pasivos de lo que otros (padres, profesores, representantes) deciden. La carencia de estos espacios impide las posibilidades de expresión y actoría juvenil, pues es una necesidad vital y un derecho de la juventud el plantear sus problemas, expresar e intercambiar sus ideas, señalar sus desacuerdos, actuar y ser parte de un colectivo.

Los espacios físicos para el accionar grupal y social están copados por otros sectores sociales, lo que impide que los jóvenes puedan disponer por ejemplo de casas barriales u otros espacios para sus actividades.

La participación de los jóvenes en los entornos (colegio, familia, barrio, ciudad) se ve restringida lo que no permite la proyección e incidencia como sujeto de derecho.

- En consecuencia:
- Los jóvenes tienen dificultades para constituirse como actor social
- Los derechos de los jóvenes son postergados
- Ausencia de liderazgo
- Los jóvenes son invisibles y no ejercen de manera consciente su ciudadanía
- la organización juvenil no trasciende a niveles que le permitan desarrollar propuestas respecto a sus problemas y necesidades.

Más allá de una visión cronológica

Hay varios enfoques para definir lo que es **ser joven**², uno de ellos es el cronológico en el cual se manifiesta que joven es una etapa comprendida entre el ser niño y el ser adulto, entre los 14-25 años. “Es una etapa de la vida dedicada a la preparación para el ejercicio de los roles ocupacionales y familiares adultos” (Parrra Sandoval, 1985)³. Obviamente estas visiones desconocen elementos culturales y políticos que forman parte de la historia del joven.

Visiones de este tipo niegan las diferencias sociales entre un joven de clase alta o media con un joven popular, no lo ubican en un contexto histórico y social determinado.

² La concepción de ser joven y un análisis más detallado de los diferentes enfoques lo hemos desarrollado en DE LA ESQUINA A LA PARTICIPACION, Santiago Ortiz, Henry Betancourt, Jorge Maguiña, ACJ 1996.

³ Parrra Sandoval Rodrigo, Ausencia de Futuro, 1985

Ser joven es vivir una época del ser humano en el que se viven intensidades, contrastes, sentidos, sin sentidos, exclusiones y momentos de resistencia. Los jóvenes son parte de grupos específicos que están vinculados a proyectos hegemónicos o que se resisten a esos proyectos. El joven crea un espacio de transacción con la sociedad a través del cual construye sus símbolos, signos, acciones, un equipaje cultural con el cual interviene o no en las luchas para mejorar las condiciones de vida.

Si miramos al joven de manera integral, reconocemos sus potencialidades como sujeto social, como elaborador de propuestas, productor cultural y su capacidad de interactuar en la sociedad y resistir al poder establecido⁴. El joven es un actor que busca expresarse en los entornos.

Redondeando el asunto hay que superar la visión del joven como un objeto y concebirlo como un ciudadano con posibilidades de autodeterminación de representación de demandas y pleno ejercicio de derechos y responsabilidades, con capacidad de propuesta y de participar en espacios de decisión.

“Nosotros no somos el problema sino las condiciones sociales en las que nos ha tocado vivir” (grafitti elaborado en un Encuentro Nacional)

Sin embargo para nadie es extraño que el Ecuador vive un momento de crisis política y que se evidencia con mayor profundidad en la crisis de representación política. Existe una clase política y una red clientelar que han demostrado en la práctica que no tienen otro objetivo que su interés personal y grupal de mantener su poder y privilegios. En un país con estas características, la participación ciudadana de la juventud es débil.

¿Y?...

Con esto me permito plantear como una nueva utopía de los jóvenes, el convertirse en *visibles*, obviamente en el contexto de una lucha amplia por una sociedad con equidades.

Sin querer hacer una receta me parece que se puede potenciar el trabajo a tres niveles:

1. Identidad
2. Derechos y responsabilidades
3. Espacios de participación

⁴ En Ecuador se realizaron jornadas cívicas el 5,6 y 7 de febrero de 1997 en donde los jóvenes fueron los grandes protagonistas, poniendo ritmo, color y sabor a las jornadas que lograron tumbar el régimen de Bucaram.

Identidad y derechos

Este tema toma vital importancia para los jóvenes, digo vital porque la identidad tiene que ver con la producción de sentidos y certezas. Qué sentidos y certezas circulan por los jóvenes de esta década?. Parecería ser que las décadas anteriores a más de su riqueza irreverente también parió incertezas, vacío de referentes. La identidad se ha convertido en un fantasma que busca nombres, espacios repuestas. Se hace necesario que retomemos la persona en los procesos grupales y organizativos, y en los jóvenes esto es importante, porque desde ahí empieza el reconocimiento, de ahí que temas como la autoestima, la sexualidad tengan su propia dinámica en los jóvenes y por tanto su metodología y relevancia.

Una vertiente fundamental que promueve la ciudadanía activa es la que proviene de movimientos de identidad que demandan reconocimiento a la diferencia: feministas, ambientalistas, jóvenes, niños, étnicos, plantean críticas a la pasividad y proponen el empoderamiento.

Los nuevos movimientos sociales retoman la participación directa como un elemento básico para afirmar la identidad de los actores, procesar demandas, hacer propuestas y transformarse en sujetos de la vida democrática. La vida cotidiana y sus entornos se convierten en escenarios de participación. Se retoma la crítica a una democracia representativa que ese reduce al voto cada cierto tiempo, despolitizando el ejercicio de ciudadanía.

Se critica la concepción de ciudadanía que homogeniza y no reconoce las diferencias, por eso se habla de una ciudadanía diferenciada, plantea que los grupos desfavorecidos sean incorporados a la comunidad política no solo como individuos sino a través de sus respectivos grupos.

Por tanto se critica también una universalidad homogeneizante de los Derechos humanos. Se plantea que existe un núcleo de derechos humanos básicos universales, una periferia de derechos humanos específicos de categorías particulares de la población (niños, mujeres, trabajadores, migrantes, minusválidos, refugiados, indígenas). Los derechos básicos universales no pueden ser plenamente disfrutados si no ejercen y protegen simultáneamente los derechos periféricos específicos (Stavenhagen, 1966)



Reconocer las identidades y las diferencias implica también el reconocimiento de la participación, pues constituye un vehículo para que los diferentes grupos sociales afirmen su identidad, planteen sus demandas y breguen por la supresión de las desigualdades existentes históricamente en la sociedad.

Los procesos participatorios son escenarios para que los jóvenes afirmen su identidad, reconozcan sus intereses y ejerciten ciudadanía.

Proponemos que la persona sea considerada ciudadana desde el momento mismo en el que nace (ciudadanía social), por eso hablamos de niños, niñas, jóvenes CIUDADANOS. Cuando cumplimos la mayoría de edad adquirimos la ciudadanía política. (Tomado de la Propuesta de reformas constitucionales del Acuerdo Nacional)

Eh aquí algunos derechos que plantea el Acuerdo Nacional juvenil en su Propuesta de reformas constitucionales:

- *El derecho a la objeción de conciencia de toda persona que en cualquier momento de su vida se niegue a realizar imposiciones que vayan en contra de sus convicciones éticas, morales, humanitarias, filosóficas, religiosas o políticas. En el caso del servicio militar, los jóvenes pueden objetar y asumir un servicio social alternativo.*
- *A dirigir quejas y peticiones sin distinción de edad, ni requerimientos de formalidades especiales.*
- *A recibir crédito de instituciones ya sean públicas o privadas.*
- *Derecho de los jóvenes de recibir atención gratuita*
- *Que el Estado vaya creando condiciones para erradicar el trabajo de los menores de 14 años*
- *La participación del ciudadano joven en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud, incertándole en las actividades comunitarias y políticas*
- *Recibir atención gratuita en la atención médica preventiva, curativa y de prevención. A tener información y atención en lo referente a salud reproductiva y sexual*

- *A una educación gratuita, de calidad y futurista inspirada en principios como: plurinacionalidad, democracia, justicia social, paz, defensa de los derechos humanos, respeto a la diversidad y a la equidad de género. Con un sistema de becas para la promoción de los estudiante*
- *El respeto a los trabajadores menores de edad. Ampliación del Seguro social a la familia que tenga parentesco con el afiliado.*
- *Que el Estado garantice opciones para que los jóvenes satisfagan sus necesidades de recreación*

Sobre los espacios de participación

El término participación puede tener diferentes significados según los puntos de vista, por ejemplo:

- el hacer acto de presencia en las mingas
- hablar en los talleres
- el asistir a las reuniones y asambleas
- el decidir

Nuestro enfoque se dirige a la participación como el proceso por el cual accedemos a espacios de decisión. Participar es decidir, esto implica la construcción de la actoría juvenil en todos los entornos del joven; familia barrio, colegio, ciudad, país

El acceso del joven a espacios de decisión no solo hace reconocimiento del joven como un ciudadano sino que también es empezar a considerar al joven como capaz y propositivo con un perfil e imagen diferente a la de un “pre-delincuente”⁵, es reconocer las cualidades y potencialidades de los jóvenes. De ahí que el joven como sujeto de crédito o el co-gobierno educacional en los colegios tienen sentido pues constituyen más que una declaración de derechos una opción por participar.

Se hace necesario la construcción de redes para trabajar lo juvenil como posibilitadores de encuentros, propuestas e interlocuciones. Hablo de Lo juvenil y no de los Jóvenes porque me parece que para salir de las situaciones de exclusión no solo depende de los jóvenes y su protagonismo sino también de establecer diálogos intergeneracionales y apuestas en las que se pongan la camiseta instituciones, adultos y otros actores.

Esto implica preparar al país a las instituciones y a los mismos jóvenes para una apuesta de este tipo. Se requiere de un marco jurídico, un equipo de personas que se dedique a hacer y pensar lo juvenil, organizaciones que se compren el pleito y toda una corriente de organizaciones juveniles renovadas y con nuevas pilas. Obviamente esto

⁵ Visión que se hizo patente cuando algunas ciudades del país decidieron hacer toque de queda “ningún menor podrá circular pasado las 11:00 de la noche”

implica trabajar líneas formativas, comunicacionales, investigativas y organizativas.

Ahí está el reto, que la complejidad de este mundo totalizante no nos amilane y retomemos la osadía con nuestras manos para convertirla en nuestra pareja de sueños.

Henry Betancourt

Apuntes y Bibliografía

- Reflexiones de los jóvenes que han asistido a nuestras actividades, memorias de talleres y encuentros
- Santiago Ortiz, “ PARTICIPACIÓN CIUDADANA”, ACJ- Universidad Andina, 1997
- Klaudio Duarte, Juventud Popular, Chile 1996
- Santiago Ortiz, Henry Betancourt, Jorge Maguiña, DE LA ESQUINA A LA PARTICIPACION, ACJ, 1996
- Henry Betancourt:
 - GANANDO CANCHA, apuntes sobre derechos juveniles, ACJ, 1996
 - LO JUVENIL EN EL TRABAJO CON JÓVENES, ACJ, 1997

Jóvenes nacional/ Apuntes/ponencias/ciudadanía2 y derechos juveniles



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.